



La agricultura como medio de aproximación de la escuela al mundo rural

Antonio Mateos, Jesús Sánchez, Carlos Alcázar

La agricultura representa, sin duda, una de las actividades humanas más nobles. Y ello, no sólo por su antiquísimo origen sino, sobre todo, por el conjunto de circunstancias tan diversas que se ponen en juego. Pocas actividades, como esta, requieren un conocimiento tan global —pero a la vez tan detallado— de los fenómenos meteorológicos, de los ciclos vitales de animales y plantas, de las características del terreno, etc. Todo ello obliga a desplegar una gama de capacidades (observación, destrezas manuales, etc.) y comportamientos (paciencia, constancia, fortaleza, etc.) de indudable valor. Pero al mismo tiempo, no ha de olvidarse tampoco que la agricultura constituye una de las actividades importantes para la economía de un país. Por tanto, todo lo implique conocer, avanzar y profundizar en el terreno agrícola, en el cultivo de las plantas, debe ser considerado como una inversión para la formación integral de los alumnos.

Parece, pues, poco discutible la importancia de trasladar la agricultura al ámbito educativo y hacerlo cuanto antes, es decir, desde la escuela.

Parece, pues, poco discutible, la importancia de trasladar la agricultura al ámbito educativo y hacerlo cuanto antes, es decir, desde la escuela. Y ello por varias razones: en primer lugar porque permitirá al escolar conocer aspectos botánicos básicos así como desarrollar técnicas de trabajo manual a la vez que le obliga a responsabilizarse de lo que ha planteado. Y, en segundo lugar, porque aproxima al estudiante al mundo rural. Sabido es que gran parte de las poblaciones se agrupan actualmente en las ciudades y que, buen número de los centros escolares se ubican en estos núcleos urbanos. Todo ello hace que, en ocasiones, el medio rural sea poco o mal conocido y, quizás por tal motivo, algunos de sus problemas escasamente considerados. De ahí que esta actividad permitirá al escolar tomar conciencia de la importancia de la agri-

cultura para la vida de su Comunidad, valorando el medio rural como el ámbito en el que se desarrolla.

La agricultura en la escuela: el huerto escolar

A la hora de abordar la agricultura desde la escuela, el huerto escolar parece un buen recurso por el conjunto de posibilidades que ofrece. Constituye un lugar de fácil acceso para el estudiante y le permite hacer un seguimiento cotidiano de su actividad. Tanto la elección concreta del lugar donde se enclavará nuestro huerto así como sus dimensiones y características permitirá discutir con los alumnos problemas relacionados con la orientación, el horario solar y otros similares. Asimismo, para involucrarles más en los procesos previos a la plantación, se podrán proponer las especies vegetales más favorables para el cultivo, revisándose los aspectos generales de sus ciclos vitales. De especial interés será este apartado para reconocer las especies más habituales en Castilla-La Mancha, sus épocas más propicias, etcétera.

Una vez elegidas, entre toda la clase, las plantas que habrán de cultivarse, los estudiantes se encargarán personalmente de una de ellas a la que harán un seguimiento detallado. De cada una de las plantas se realizará una ficha en la que anotarán los rasgos más característicos del vegetal desde diversos puntos de vista.

Las fichas sobre las plantas a cultivar: aprender en el medio rural

Ya seleccionada la planta por cada escolar, la tarea siguiente consistirá en una toma de contacto directo con el medio rural. Para ello, los estudiantes escogerán una zona rural próxima por cualquier motivo (familiar, afectivo, etc.) e intentarán averiguar, preguntando a personas conocidas por ellos o por familiares,

RESUMEN:

Los autores son profesores de enseñanza primaria o de Escuelas de Formación del Profesorado en diversos centros de CLM. Plantean en su artículo el interés de trasladar aspectos de la agricultura al ámbito educativo, no sólo para mejorar los saberes de los estudiantes sino para integrarles mejor en el conocimiento de su propio medio. Proponen posteriormente una serie de recursos para aplicar esta labor en el aula, tales como el desarrollo de un huerto escolar, la redacción de fichas sobre plantas, la selección de plantas a cultivar y estudiar, y el estudio detallado de un cultivo específico de la zona donde esté enclavado el centro educativo, poniendo como ejemplo concreto el cultivo de la vid.



José Castellanos

Labranza en la provincia de Albacete. Años cincuenta.

los consejos o detalles más específicos a tener en cuenta a la hora de cultivar esa planta. Esta será un tipo de información de enorme interés pues reflejará parte de la sabiduría popular de los agricultores, por lo tanto, difícilmente existente en los libros o guías, y que mostrará algunas claves para sacar con éxito la planta que se pretende cultivar. Asimismo, se intentará averiguar qué usos tiene esa planta para el pueblo, su producción, sus problemas asociados: problemas con el agua, plagas, etc. Toda esa información se completará con otra relacionada con datos generales del pueblo: vías de comunicación, número de habitantes, principal fuente de riqueza, importancia forestal o agrícola de los alrededores, ganadería, aspectos turísticos de interés, aspectos históricos, fiestas, costumbres, gastronomía, población escolar, número de colegios, principales problemas generales del pueblo, etc. Ni que decir tiene que este apartado, así como la puesta en común de los resultados, permitirá un contacto más estrecho de los escolares con el medio rural, un mejor conocimiento del mismo y, por ello, seguramente, una mayor valoración de su importancia.

Las fichas sobre las plantas a cultivar: características generales

Cada una de las fichas podrá tener un conjunto lo más amplio posible de datos generales que incluirán: nombre científico (más apropiado para el nivel último de la Educación Primaria y niveles superiores), nombres comunes y locales si los hubiera, procedencia de la planta (país originario), características botánicas más importantes y ciclo anual, principales necesidades de la planta, tipos de frutos, utilidad del vegetal para el

hombre, aprovechamiento de algunas de sus partes, etc. Esta información se tomará como referencia básica para conocer los aspectos prioritarios. Paralelamente a ello, se podrá realizar una ficha personal del alumno con sus observaciones y comentarios.

Las fichas sobre las plantas a cultivar: las observaciones de los alumnos

Tan importante como la anterior será este tipo de ficha en donde el estudiante irá anotando el aspecto general de la planta cultivada, su ritmo de crecimiento semanal, los cambios en la forma, el color de la planta, las flores, la forma de las hojas y cuan-

Una vez elegidas, entre toda la clase, las plantas que habrán de cultivarse, los estudiantes se encargarán personalmente de una de ellas a la que harán un seguimiento detallado.

tos cambios y modificaciones vaya encontrando. Con ellos podrá realizarse gráficas sencillas, sobre todo en los niveles educativos superiores. Este tipo de recurso tendrá carácter de verdadero *cuaderno de campo* incluyendo, por tal motivo, un tipo de información personal de cada alumno acompañada de comentarios e incluso pequeños bocetos o dibujos realizados por el propio escolar.



M. A. S. de la Morena

Tipos de plantas a cultivar: rasgos de interés

A la hora de seleccionar las plantas a cultivar se podrán extraer interesantes conclusiones desde el punto de vista botánico. Así, los alumnos comprobarán que de algunas plantas que habitualmente se cultivan para la alimentación se consume su raíz (zanahorias, nabos, etc.), otras, algunas partes de su tronco (patatas, etc.), otras sus hojas y bulbos (cebolla, etc.). Todo esto facilitará el contacto y posterior reconocimiento general de la planta y no sólo centrado en la parte de ella que más se conoce por su uso.

Tipos de plantas a cultivar: utilización para el hombre

Aquí, las plantas cultivadas podrán ser estudiadas en relación a su interés o utilidad concreta para el hombre. Esto nos permitirá realizar grandes grupos de acuerdo con su aprovechamiento gastronómico, ornamental, textil, farmacológico, etcétera. A su vez, dentro de cada uno de estos grupos, se podrán realizar subdivisiones teniendo en cuenta sus parcelas concretas de utilidad. Así, por ejemplo, en gastronomía: plantas de consumo directo, plantas aromáticas, utilización para bebidas, etcétera. Ni que decir tiene que muchas de estas plantas no podrán

ser cultivadas en el huerto escolar por distintos motivos. Aún así, parece del todo conveniente mencionarlas para dar una imagen completa de todas las posibilidades. En el caso concreto de las plantas con poder narcótico, sedante o similar, habrá de extremarse la prudencia a fin de hacer una presentación adecuada de la planta, señalando su uso exclusivamente médico, y sin dar demasiadas indicaciones ni detalles sobre aspectos concretos de su cultivo.

Mediante estos contenidos, los alumnos se familiarizarán con el vocabulario propio de la agricultura. Asimismo, se podrán señalar los distintos tipos de objetivos que puede tener el laboreo de la tierra

Tipos de plantas a cultivar: sus características nutricionales

En este apartado podremos destacar los aspectos más singulares de las plantas desde el punto de vista nutricional. Así, se identificarán las plantas que más azúcares, proteínas, grasas, vitaminas, etc., aportan, señalando en qué parte de su estructura residen, principalmente, estos nutrientes (raíz, tallo, etc.).

Tipos de plantas a cultivar: su laboreo

Este aspecto será de especial interés porque pondrá al estudiante ante una gama amplia de técnicas y nombres concretos que han caracterizado históricamente a la agricultura. Además, estos conocimientos estarán especialmente ligados al medio rural, por lo que será una forma más de aproximarse a esta realidad. Para ello, sin duda, será de gran utilidad la participación de agricultores que podrán mostrar al escolar los aspectos de su trabajo diario, la evolución de las técnicas de cultivo, etc.

Mediante estos contenidos, los alumnos se familiarizarán con el vocabulario propio de la agricultura (apocar, aclarar, desyerbar, rular, etc.). Asimismo, se podrán señalar los distintos tipos de objetivos que puede tener el laboreo de la tierra (preparar el suelo para el cultivo, enterrar enmiendas orgánicas y minerales, formar regueras, cuarteles y eras de cultivo, destruir malas hierbas, etc.).

Tipos de plantas a cultivar: los utensilios para el laboreo

La agricultura actual se halla asociada a la utilización de aperos y maquinaria que facilitan la labor. En este punto se abordarán la evolución de estos aperos desde la antigüedad a nuestros días, sus nombres, sus tipos (instrumentos cortantes, volteadores, etc.), y su utilidad. Esto permitirá a los estudiantes manejar un vocabulario básico sobre los instrumentos de labor y así como poder reconocerlos.

Un ejemplo concreto de cultivo en Castilla-La Mancha: la vid

Son muchos y variados los cultivos que pueden caracterizar a nuestra comunidad castellano-manchega. Con aquellos cultivos más importantes y de mayor interés económico de nuestra zona, se podrá elegir, aprovechando el huerto escolar, una planta concreta para dedicar un mes entero a su estudio general. Un ejemplo de ello puede ser *El mes de la vid* en donde se escogerá, como símbolo de nuestra huerta la vida durante todo este período de tiempo. La vida, en concreto, nos permitirá aproximarnos, no sólo a la planta, a sus características, necesidades de cultivo, plagas, etc., sino también a su aprovechamiento humano: el vino. El vino, por su parte, podrá ser utilizado como otro elemento de interés a partir del cual abordar, de forma general y sencilla, su elaboración, los tipos de uvas (cencibel, etc.), las denominaciones de origen, la educación para el consumo, los tipos de vinos, etc.

A modo de conclusión

La agricultura es una actividad prioritaria en nuestra Comunidad de Castilla-La Mancha. Por eso, creemos que una publicación que aborde de forma monográfica su importancia económica y social, no sólo puede reflejar las estadísticas, los problemas y las soluciones que le atañen sino también las expectativas de futuro. Dentro de ellas, sin duda, la educación ocupa un lugar primordial. De ahí que, en este artículo, se intente apro-

ximar la agricultura a la escuela (a través del huerto escolar), como una forma de conocer mejor el medio rural y presentar todo el conjunto de posibilidades que ofrece. De esta forma, nuestros escolares aprenderán a valorar sus tierras y sus gentes como el mejor patrimonio que se puede tener. □